

Los Mercaderes de la muerte LA GRAN JORNADA DE LAS IZQUIERDAS

En Francia

III

La Firma Bethlem Steel et Al

La Liga Internacional Femenina Pro-Paz y Libertad ha enviado un delegado a sembrar el sentimiento de la paz en Centro América: la señorita Héloise Brainerd de la Unión Panamericana. Al mismo tiempo, los fabricantes de armamentos nos han enviado sus agentes a colorar por estas latitudes sus ametralladoras, sus bombas, etc. Ya hemos visto que hasta el recuerdo de Pascal ha sido invocado en ayuda de estos agentes. Oyendo a la señorita Brainerd hemos recordado una caricatura que vimos en una revista: un carnicero, una especie de ogro, afila su cuchillo ante la víctima que es un corderito que hala. Frente al carnicero una rouda de ángeles y vírgenes gira con palmas en la diestra y peticiones de paz en la siniestra. Vírgenes y ángeles cantan: «Queremos la paz». «Queremos la paz». Sí, mientras los pacifistas del mundo andan en misiones como la de la Srta. Brainerd, los países imperialistas disminuyen sus presupuestos de «salubridad y educación para aumentar el de guerra. Mientras la Liga Internacional Femenina recoge un millón de firmas en pro de la paz, los Du Pont de los Estados Unidos obtienen ganancias fabulosas en las narices de la Unión Panamericana con la venta de material bélico.

Miss Brainerd va por la América Latina predicando su evangelio de paz, y los fabricantes de armamentos de los Estados Unidos se ponen de acuerdo con misioneros cristianos, para que al mismo tiempo que proclaman el mandamiento de amar a su prójimo como a sí mismo, enseñen a los nativos a arrojar bombas.

Miss Brainerd aconseja a las mujeres que luchen contra la guerra, pero no les indica el verdadero camino de acabar con la guerra, que es acabando con el régimen capitalista con su derecho a la propiedad privada, suelo en donde el egoísmo humano se desarrolla a sus anchas y no vacila en lanzar a los pueblos a matanzas espantosas.

En los Estados Unidos la fabricación de armamentos ha hecho ganar muchos millones. Los Du Pont que han sacado enormes utilidades de su fabricación de material bélico; la Midvale Co. que tanto prosperó durante la guerra pasada y que cada día aumenta sus actividades en la manufactura de rifles blindados y proyectiles; la firma Colt's Patent Firearms Mfg. Co., que lo mismo vende ametralladoras que rifles de matar pajaritos; la Remington Arms Co., controlada por los Du Pont y la firma Bethlem Steel Co. con su Mister Charles M. Sewall a la cabeza.

En la lista oficial de los productos de la firma Bethlem, se encuentra blindaje para barcos de guerra, proyectiles, rifles, bombas, barcos de guerra, cruceros, destroyers submarinos, aeroplanos. El lugar en donde se fabrican los cañones y los blindajes está separado del resto de la planta. Ningún extraño puede penetrar allí en este santuario donde se fabrica material de muerte.

Algo que llama la atención es que la Bethlem hace no

sólo proyectiles para atravesar blindajes sino también blindajes a prueba de proyectiles, lo cual trae confusiones a la casa cuando hay que probar las virtudes de unos y otros.

Las exportaciones de todas estas cosas a Centro y Sur América junto con las que hacen las de Europa no hacen juego por cierto con los discursos de paz de Miss Brainerd.

¿Cómo es que los que se muestran enemigos de la internacional comunista que quiere la paz, no abren la boca para maldecir esta internacional de de armamentos que siembra la guerra y el horror por todas partes?

Los accionistas de esas empresas aparecen como grandes nacionalistas en el momento de lanzar al pueblo a que pertenezcan, a la guerra. A la hora de colocar sus armamentos, no hay internacionalistas más despreciosos del prejuicio de la patria que ellos.

Repasemos algunos hechos:

En 1896 cuando la guerra de los Boers, miles de soldados ingleses fueron muertos

con los rifles vendidos a los boers por firmas inglesas que se ocupaban de la venta y fabricación de armas.

En 1914 los ejércitos del Kaiser marcharon hacia Bélgica y hacia Rusia, y los soldados alemanes cayeron ante las ametralladoras fabricadas por casas alemanas y manejadas por los soldados del rey Alberto de Bélgica y del zar Nicolás II.

La Gran Bretaña había equipado a Turquía antes de la Gran Guerra 1914-1918, y en los Dardanelos, los barcos británicos fueron hundidos por minas fabricadas en la Gran Bretaña.

En una pequeña población de Inglaterra se ha levantado un monumento conmemorativo en el que está un cañón que el regimiento de esa localidad tomó a los alemanes.

En un lado del cañón están grabados los nombres de los soldados ingleses que murieron en esa ocasión; en el otro lado está el nombre de la casa que fabricó el cañón: La Vickers Ltd. de Inglaterra.

grosso cambiando a Monseñor Volio por aquel curita Hidalgo que se ensarzó en una polémica por aquello del comercio que suele hacer la Iglesia de cosas como la Hostia; o a Liebo por Lilito o a Roberto Zeledón por Canducho Gutiérrez o a Cayo Castro por Jorge Hinc!

¿Que será la misma mica con diferente rabe? No tal, que al punto desaparecerá el hambre; los cafetaleros pagarán 10 colones diarios para que sus peones vivan como viven las personas decentes; abundará el trabajo y los curas no se pondrán de parte de los ricos sino de parte de los pobres como aconsejaba su maestro Jesús.

A la United le irá muy feo, lo mismo que a las Compañías Eléctricas y se echará abajo el contrato con la Good year para la plantación del hule y si no se toma en cuenta el derecho a la vida de los peones. En fin, señores y señoras, con eso de modificar la Constitución de modo que no se puedan reelegir los diputados, esto se va a convertir en la sucesal del Cielo.

¡La Francia tradicional de las revoluciones se pone en marcha!
¡Saludemos con las victorias de Francia y España, el ascenso victorioso de la revolución mundial!

Sería nuestro deseo, dada la importancia que revisten los acontecimientos, poder hacer un relato minucioso del desarrollo de la lucha revolucionario en los últimos tiempos en Francia, para poder presentar a nuestros lectores la situación política que prevalecía con anterioridad a las elecciones que acaban de verificarse y la importancia histórica de la batalla librada. Pero el corto espacio de que disponemos nos obliga a sintetizar rápidamente las situaciones y los hechos indispensables para la fácil comprensión de lo que han informado los cables y que ya los lectores conocen en relación con este asunto.

En primer lugar, es necesario ligar estrechamente los problemas que tiene planteado el proletariado francés, con los dos grandes problemas que tiene planteado el proletariado mundial: el fascismo y la guerra. El fascismo se ha levantado como el último baluarte del capitalismo, amenazando, no sólo a la clase obrera, sino a to-

das las grandes conquistas de la Humanidad. Y la guerra su desenlace inevitable hace temblar al mundo porque pone en peligro la existencia misma del hombre. Un par de locos histriones, asesinos de sus pueblos, han sumido en la tiranía a Italia y a Alemania. Ambos abrios de sangre, cantan y hacen cantar himnos a la guerra. Ambos han sustituido con la peor de las barbaries toda la grandeza cultural de sus naciones. Tocó a Francia su turno, pero ya la encontró alerta.

En Francia como en todos los demás países de Europa, la clase obrera estaba dividida en varios partidos. Esa división hizo posible la victoria de Hitler en Alemania y de Muesolini en Italia. Pero en Francia, al Coronel de la Roque jefe de las Cruces de Fuego, le cogió un poco tarde. Al llamamiento del Partido Comunista, todos los partidos de izquierda, incluyendo el Radical Socialista que tiene una clientela electoral pequeño-burguesa y un programa

democrático liberal, formaron un sólo bloque contra el fascismo: el Frente Popular Anti-fascista. Sin él las fuerzas reaccionarias hubieran sido degollada en la Guillotina. Sus ejércitos, lo mejor del pueblo francés, su juventud su clase obrera, hubieran tenido que ir a perecer inútilmente, como en 1914, en los campos de batalla. Peor aún, el pueblo d Francia tenido que ser velevé de carne de cañón a sus exploradores, combatiendo la Rusia proletaria, combatiendo a sus hermanos de clase que ya han logrado, después de una lucha gigantesca, edificar victoriosamente el socialismo. Por eso la lucha que se planteaba adquiría un carácter especial. Por eso la clase obrera del mundo esperaba ansiosa el resultado de unas elecciones que iban a decidir quién gobernaría el pueblo de Francia o sus verdugos. ¿Y qué es lo que ha ocurrido? Que los herederos de la heroica tradición del 89, del 48 y del 71, los nietos de los comuneros, han opuesto al avance fascista un vibrante no pasarás! Siguiendo el ejemplo de sus hermanos españoles los proletarios de Francia han comenzado la contra-ofensiva.

En la primera fase de las elecciones, nos dicen los cables, el frente popular de las izquierdas ha obtenido la mayoría y todo parece asegurar que el domingo próximo, en la segunda vuelta, el triunfo se consolide. El Partido Comunista duplicó su votación en París; obtuvo sólo en la ciudad y sus alrededores, 128.000 ciento veintiocho mil votos. El número total de representantes en el Parlamento ascenderá de diez a sesenta. Tal es la síntesis de lo ocurrido.

Nos toca a nosotros ahora lograr, siguiendo el ejemplo de nuestros compañeros españoles y franceses, la pronta formación en un sólo bloque de todos los sectores de izquierda y antimperialistas dispersos en el país. Siguiendo una táctica consecuente de frente único, ajustando aún más nuestra táctica y nuestro programa a la realidad nacional, somos nosotros la única fuerza organizada que puede darle vida y empuje a un bloque de tal naturaleza, capaz de agupar a todos los sectores oprimidos de la nación costarricense. Sin perder de vista los objetivos permanentes de la revolución, sin negar el papel de eje que tiene que jugar el proletariado en la misma, debemos unirlos con sus aliados

Pasa a la 3a. pág.

No se pensó en tocar a los terratenientes sino a los pobres artesanos

A la Municipalidad del Cantón de Acosta se le ha ocurrido crear un impuesto para gravar a los artesanos herreros, barberos y zapateros del lugar. El impuesto, según se nos dice, es fuerte, y a estas horas resulta tan absurdo que es posible que sea vetado por el Gobernador de San José.

En todo caso, a nosotros nos parece interesante destacar esa actitud de la Municipalidad de Acosta integrada seguramente por los gamonales del lugar. No es verdaderamente irritante que en estos momentos de con-

goja económica se inventen impuestos para gravarles la vida a los artesanos que difícilmente ganan para comer arroz y frijoles, en tanto los terratenientes no sólo están libres de verdaderos impuestos sino que además están enriqueciéndose al amparo de la alcahuetería oficial con el sistema criminal de los salarios de hambre?

A la Municipalidad de Acosta no se le ha ocurrido imponer el menor impuesto sobre los finqueros; pero ha establecido uno sobre los obreros pobres. Y nada tendría de extraño que este impuesto estuviese destinado a arreglarles los caminos a los terratenientes del lugar.

La actitud que comentamos no es otra cosa que una nueva cristalización de la lógica administrativa de nuestra clase dominante: impuestos para el pueblo y gangas para los potentados. Los municipales de Acosta que han visto actuar de esa manera al Congreso y en general a los llamados Superiores poderes de la República, creyeron que ellos tenían derecho a proceder en la misma forma.

Vetará el Gobernador? Lo veremos. En todo caso el mal tiene tales proporciones, que para remediarlo quien debe vetar es el pueblo.

Sólo una acción enérgica de masas podría poner crto a tantos crímenes de los oadinerados del país.

Más en serio que en broma

II
Estará el mal en las bijas?

Militarización en los colegios; nuevos uniformes para nuestros soldados y últimamente un nuevo invento que sin duda alguna será una verdadera panacea: nos referimos a la reforma de la Constitución para que los diputados no se puedan reelegir.

A Baltodano que hace 20 años calienta curules en el Congreso, no le va a hacer ni pizca de gracia el plan en cuestión.

Esta medida—de llevarse a cabo—va a superar aquella de don Julio Acosta, que aconsejaba inclinar el pensamiento hacia el optimismo para que la crisis se transformara en algo así como un «turno», en donde los cristianos salen amolados y agradecidos, pues si no se sacan en las rifas una gallina compuesta o un queque, siguen muy contentos oyendo las charangas y los cohetes. Figúrense los lectores la transformación tan honda que sufrirá el Con-